

Revisión

La cohesión grupal en el futsal. Un abordaje teórico

Group cohesion in the futsal. a theoretical approach

Lic. Wilfredo Aguilera Carrión. INDER municipal Jiguaní. Cuba, wilfredoaguilera@gmail.com

MSc. Sonia Llibre Arcia. Máster en Actividad Física y Calidad de Vida, Dirección provincial de educación. sonial@nauta.cu

MSc. Fernando Ávila Fernández. Máster en Ciencias en Actividad Física y Calidad de Vida, Dirección provincial de educación. fernandoaf@nauta.cu

Recibido: 3 de enero de 2010

Aceptado: 26 de marzo de 2020

Resumen

La presente investigación se relaciona con una temática de gran actualidad y posee la intención de ofrecer algunas consideraciones teóricas sobre la cohesión grupal en el futsal escolar. Para la materialización de este objetivo se realizó una sistematización teórica a partir de la revisión de diferentes fuentes y la utilización de métodos del nivel teórico tales como: analítico – sintético, inductivo – deductivo y el análisis de documentos, los cuales permiten establecer juicios de valor, generalizaciones y posicionamientos en torno a la problemática que se sistematiza.

Palabras clave: cohesión grupal; clima socio-psicológico; comunicación; futsal

Abstract

This research is related to a topic of great relevance and has the intention of offering some theoretical considerations about group cohesion in the school Futsal. For the realization of this objective a theoretical systematization was carried out based on the review of different sources and the use of theoretical level methods such as: analytical - synthetic, inductive - deductive and

document analysis, which allow value judgments to be established. generalizations and positions around the problem that is systematized.

Key words: group cohesion; psychological climate socio; communication; intervención's psychological.

Introducción

Las habilidades sociales son necesarias en cualquier ámbito de la vida. La influencia de los grupos sobre los individuos es tal, que determina la formación de una personalidad psicosocial, entendida ésta, como una determinada forma de pensar, sentir y actuar que nos hace únicos y diferentes a los demás y es el resultado de la interacción e interinfluencia que hemos mantenido con las diferentes figuras significativas de los distintos grupos formales e informales a los que pertenecemos o hemos pertenecido.

En la actividad física y el deporte las destrezas sociales se consideran elementos dinamizadores que condicionan el buen funcionamiento de un equipo deportivo, según refiere Dosil (2004). Los deportes de equipo o grupo, fueron desarrollándose desde los relevos y juegos rudimentarios de grupos, perfeccionándose y complejizándose, hasta llegar en la era moderna a los llamados deportes colectivos o de equipo, siendo los más representativos de estos deportes los también llamados deportes con pelotas.

Los equipos deportivos son grupos con características específicas, formados por un conjunto de personas que trabajan colectivamente para realizar una tarea, donde se comparten responsabilidades y se intenta buscar una mayor eficacia individual y colectiva. De esta manera, diversos autores han defendido la idea de que existen varias características psicológicas relacionadas con los procesos grupales fundamentales para mejorar la eficacia y el rendimiento en los deportes colectivos.

Estos procesos grupales, como son la cooperación deportiva, la cohesión, la eficacia colectiva, el clima motivacional, el liderazgo deportivo, etc., poseen una gran relevancia, puesto que pueden influir y modificar el resultado de la competición deportiva.

Una razón primordial por la que despierta gran interés el estudio de la cohesión, es que quizás es de las pocas áreas en el ámbito de la Psicología de los Grupos en la que muchas investigaciones apuntan a una relación positiva de forma relativamente constante con el

desempeño de la tarea del grupo, es decir se han abordado diferentes aspectos de este complejo fenómeno, siendo uno de sus aportes principales el haber demostrado su vínculo con el nivel de desarrollo grupal.

En esta dirección, la cohesión, desempeña un rol importante para lograr el éxito en la actividad deportiva, ya que en lo fundamental este depende del vínculo particular que establece cada atleta con la tarea grupal, lo cual implica la posibilidad de establecer contactos e interacciones físicas propias de la actividad, activar el sentido de pertenencia al grupo y la potenciación de algunas cualidades como la combatividad, cooperación, el establecimiento de metas y objetivos comunes, entre otras.

Como resultado de este accionar, se perfila como uno de los objetivos sociopsicológicos del entrenamiento deportivo, la mejora tanto de las relaciones sociales como de las habilidades necesarias para construir y articular la interacción con los demás, lo que requiere que en el equipo como grupo los miembros cooperen unos con otros en el alcance efectivo de las tareas cotidianas, dándose aliento, apoyándose en los esfuerzos que realicen conjuntamente y también en los problemas personales que confronten en su vida social, fuera del área deportiva.

Para la materialización de estos objetivos, se considera vital la preparación del entrenador para comprender la realidad grupal y tener las habilidades suficientes para incidir en su dinámica, a partir de una adecuada lectura grupal en sus aspectos dinámicos y temáticos en función de llevar a cabo los procesos de aprendizaje y socialización.

En el caso específico del futsal, deporte de conjunto que se conforma en equipos, pertenece al grupo de deportes con pelotas, donde las actividades y tareas se realizan de forma interrelacionada e intercondicionadas entre sus miembros, requiere, por ende, de un favorable tratamiento de todos aquellos procesos socio-psicológicos que garanticen el logro, tanto de los objetivos y metas individuales como las del equipo deportivo como grupo.

Diversas son las exigencias psicológicas que deben cumplir los atletas de futsal para lograr un rendimiento satisfactorio y efectivo, que garantice resultados favorables en los momentos de competencia, entre las cuales queremos hacer referencia a aquellas que condicionan que los deportistas funcionen como un equipo unido en función del logro de la eficiencia grupal.

Por tanto, es necesario que se alcance entre los miembros de un equipo de futsal, un alto grado de compatibilidad psicológica, que las relaciones interpersonales sean adecuadas, que exista una buena comunicación entre sus miembros y con el entrenador, que el líder general del equipo, o los diferentes líderes cumplan eficientemente sus funciones, que prevalezca un clima socio-

psicológico favorable, pero sobre todo que predomine un nivel elevado de cohesión grupal y de equipo.

Como se refiere, en este tipo de deporte solo es posible el éxito deportivo si los miembros actúan, sienten y piensan de manera conjunta, basados en objetivos previamente establecidos y necesidades comunes. Por lo cual, se hace necesario puntualizar que uno de los aspectos sociopsicológico de gran importancia, lo es sin dudas, la cohesión grupal. Dicho proceso guarda significativo papel, debido a que cada uno de los miembros logra aportar e influir de manera precisa en la estabilidad del equipo.

Desarrollo:

Las investigaciones relacionadas con la cohesión grupal tienen sus inicios en la Psicología Social, desde aproximadamente los años 40, donde psicólogos sociales norteamericanos comenzaron el estudio de este proceso, visto como consecuencia de las relaciones afectivas de carácter emocional entre los miembros del grupo. En etapas posteriores, psicólogos soviéticos en la década de los consideraron la cohesión grupal como un producto de la unidad valorativa entre los miembros del grupo, los cuales a pesar de sus limitaciones dieron un paso de avance en la teoría.

Los destacados psicólogos deportivos Rudik (1973), determina que en los deportes de equipo la solución de la tarea deportiva no se logra por separado, sino mediante acciones conjuntas de todos los deportistas.

La mayoría de las investigaciones, han demostrado como el equipo deportivo es un tipo específico de pequeño grupo organizado en el deporte, en el desarrollo de su dinámica, representa las características de un grupo sociopsicológico cuyo objetivo es elevar el rendimiento cualitativo y cuantitativo.

La cohesión grupal es definida desde la Psicología del Deporte por Cañizares (2004), como “la expresión del acercamiento y coincidencia de las opiniones, puntos de vista, de la igualdad en el plano afectivo, valorativo de la actividad conjunta que el equipo realiza, no es más que el nivel comunitario entre los miembros del grupo en relación con los objetivos generales de importancia para la actividad”.

Es significativo por tanto la asimilación que cada uno de los miembros del equipo haga de su papel en el mismo y de la concientización del por qué está cada uno de ellos en el grupo, además de la interpretación personal de los resultados del equipo.

Relacionado con ello, Fuentes cols. (2004), consideran la cohesión grupal como un proceso que,

a lo interno del grupo, produce una interpenetración de lo individual y lo grupal y resulta ser, el punto de partida en el estudio de los procesos de organización y dinámica del grupo y la base sobre la cual se erige la grupalidad como construcción particular de este proceso.

De esta manera, la cohesión grupal es considerada como una de las características psicológicas fundamentales para el desarrollo del juego en los deportes colectivos, de ahí su relevancia respecto a diferentes consecuencias para la práctica deportiva.

En este sentido, autores como: Tutko y Richards (1984), han confirmado esta idea, revelando que la cohesión grupal es una variable importante relacionada positivamente con el rendimiento, la satisfacción y la persistencia de los jugadores.

En Cuba, se destacan los aportes de Fuentes (1986), defendiendo un enfoque tridimensionado de la cohesión grupal, la cual realiza un análisis profundo de los aspectos más significativos de las investigaciones anteriores.

En el contexto del deporte, se destacan los estudios de Carron (1984), Sabas y Del Pino (1994), Cañizares (2004), los cuales consideran que en los equipos deportivos el éxito no depende solamente de las cualidades y acciones individuales de los diferentes jugadores, sino también del ambiente de interrelación e interpenetración con que los miembros del equipo se relacionen y accionen como un conjunto.

A pesar de los aportes teóricos y las investigaciones realizadas se evidencian insuficiencias respecto al tratamiento de la cohesión grupal en equipos deportivos, donde los atletas y los equipos tienen un tiempo de formación relativamente corto.

Los estudios a nivel internacional se basan principalmente en explicar la relación de este proceso con otras variables (la identidad grupal, la cooperación, el liderazgo, la comunicación del entrenador), Balaguer y Castillo (2003), González (2007), Bohórquez y cols. (2012), Losada y cols. (2012), autores que han investigado sobre la cohesión grupal en el orden internacional; en pocas ocasiones sus contribuciones se basan en métodos de intervención, no siendo así con programas, planes o estrategias de intervención que potencien un mejor trabajo de los equipos deportivos.

Por su parte, las indagaciones referidas a este tema en la provincia de Granma en equipos de futsal resultan limitadas, prevalecen más en los deportes de fútbol, voleibol, baloncesto, balonmano y sobre todo en equipos nacionales.

En este caso, es necesario resaltar los estudios realizados por Cañizares (2004), pues nos aporta un Modelo de Programa de entrenamiento sociopsicológico para el mejoramiento de la

eficiencia grupal en equipos deportivos, donde hace hincapié en procesos sociopsicológicos como las metas participativas, el clima sociopsicológico y la cohesión grupal, trabajo que es tomado como referencia por el autor de la presente investigación.

Por tanto, se coincide con esta autora, cuando alega que cada día se impone la necesidad de diseñar programas de intervención mucho más amplios en deportes colectivos dada la complejidad de las interacciones que en él se producen y la necesidad de elevar la eficiencia grupal para que el equipo actúe como un todo, pues son escasas las experiencias encontradas en este sentido por lo que el equipo deportivo como grupo sociopsicológico debe ser objeto de intervenciones sociopsicológicas que mejoren el decursar de su dinámica.

Las investigaciones referidas a este factor sociopsicológico, han aportado profundos estudios, pero se hace necesario continuar investigando en nuestro país este proceso que es imprescindible en el desarrollo y eficiencia de los resultados en equipos deportivos desde las edades escolares hasta los equipos nacionales.

Además, los antecedentes de nuestro estudio han basado sus investigaciones por lo general en categorías sociales donde la personalidad ha alcanzado cierto grado de madurez psicológica.

Por tanto, esta investigación tiene la necesidad de potenciar la cohesión grupal en adultos, los cuales al pertenecer a un equipo deportivo buscan la unidad armónica de sus miembros con la finalidad de alcanzar sus metas y objetivos deportivos.

Desde este quehacer, se hace necesario continuar desarrollando vías, alternativas y procedimientos, que aseguren y orienten a los atletas y entrenadores al alcance de mayores niveles de objetividad en el funcionamiento del equipo.

Para lograr este desarrollo, cada vez con mayores exigencias en estos deportes colectivos, desempeñan un rol importante las distintas ciencias auxiliares, y entre ellas la Psicología, que con sus principios y métodos contribuyen a elevar la eficacia y rendimiento de los equipos y de los deportistas que los conforman; al estudiar, manejar y controlar diferentes variables psicológicas que intervienen en las actividades de preparación y competencia en estos deportes. Evidentemente el grupo deportivo rebasa los límites de una agrupación simple para convertirse en un verdadero equipo deportivo. El estudio de los grupos sociales, permiten establecer que el equipo deportivo actúa como tal y que en dependencia del contexto para con el deporte puede ser definido como un grupo social heterogéneo en el que se identifican de un modo específico las interacciones e influencias sociales y deportivas, en torno a las satisfacciones de necesidades de la vida cotidiana.

Conclusiones

Los referentes que han sido abordados por diferentes autores respecto a la cohesión grupal como proceso sociopsicológico, exponen a grandes rasgos el carácter plurideterminado de este y su relación significativa con el rendimiento en los equipos deportivos, reafirmando, por tanto, la necesidad de su potenciación en el futsal como deporte de conjunto teniendo en cuenta las características de la etapa en que se encuentran los atletas.

Referencias bibliográficas

- Balaguer, I., Castillo, I., & Duda, J. (2003). Cohesion and Performance in Groups: A Meta-Analytic Clarification of Construct Relations. *Journal of Applied Psychology*, 88(6), 989-1004.
- Bohórquez, M. y cols. (2012). Influencia de la identidad grupal en la cohesión: estudio piloto. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, Vol.12. Universidad de Sevilla, España.
- Buceta, J. (1995). Intervención Psicológica en deportes de equipo. En *Revista General y Aplicada*, Vol. 48. Universidad Nacional de Educación a distancia.
- Calviño, M. (1998). Trabajar en y con grupos. La Habana: Editorial Academia.
- Cañizares, M. (1994). Estudio preliminar de la cohesión, el clima sociopsicológico en los equipos deportivos colectivos. I Conferencia internacional de Deportes de Alto Rendimiento. La Habana: Trabajo Investigativo.
- Cañizares, M. (1994). Algunas consideraciones sobre el equipo deportivo como grupo sociopsicológico. La Habana, *Revista ISCF*.
- Cañizares, M. (2000). Algunos factores sociopsicológicos que influyen en la

efectividad de las acciones tácticas colectivas. La Habana. En Revista ISCF.

Cañizares, M. (2004). Psicología y equipo deportivo. Ciudad de La Habana: Editorial Deportes.

Carron, A. V. (1984). Cohesión in sports teams. En Silva, J. M. y Weinberg, R. S. (eds). Psychological Foundations of Sport. Champaign, IL. Human Kinetics.

Cartwright, D. y A. Zander (1974). Dinámicas de grupos. México: Editorial Trillas.

Cruz, E. (2001). Intervención psicológica en las relaciones interpersonales de los jugadores del equipo espirituario de fútbol sub 16. Tesis de Maestría. Universidad de Matanzas.

Dosil Joaquín, (2004) "Psicología de la Actividad Física y del Deporte" Universidad de Vigo, España.

Fuentes, M. (1986). El grupo y su estudio en la Psicología Social. La Habana: Editorial Ciencias Sociales. Habana.

Fuentes, M. y cols. (2004). Psicología social II. Selección de Lecturas. La Habana: Editorial Félix Varela.

García, T. y cols. (2008). Importancia de la percepción de eficacia para la mejora de la cohesión en el equipo. Universidad de Murcia, Vol. 8, No 1.

González, O (2007), efedeportes.com N.114, "Cohesión de equipo"

Losada, E. y cols. (2012). Relación entre cohesión y liderazgo en equipos deportivos. Cuadernos de Psicología del Deporte, Vol.12. En <http://revistas.um.es>

Rudik. P. A. (1973). Psicología de la Educación Física y el deporte. La Habana. Pueblo y Educación.

Tutko, T y Richards, J. (1984). "La cohesión del equipo deportivo". En su Psicología

del Entrenamiento Deportivo. Madrid: Editorial Augusto. E. Teleña. 80-99.

Sabas, G y Del Pino, M (2009). Cohesión de grupo y su carácter predictor del rendimiento.